su dimision á la de su Presidente y que estaba dispuesto á cumplirlo.

El Sr Solís dijo que presenció con disgusto la ocurrencia, y procuró sostener el principio de autoridad, y apaciguado estaba todo, cuando la primera autoridad de la provincia, accedió á la peticion de que saliese á tocar la banda; no oyó nada que fuese ofensivo para el Ayuntamiento y por consiguiente, no vé completamente justificada la causa de la dimision y aun cuando lo estubiera, creé que en estos momentos se debe continuar y él por su parte continuará; y caso de persuadirse de que habia motivo no haria dimision antes que pasasen las actuales circunstancias.

El Sr Canto hace presente que aun cuando no se diesen voces ofensivas contra el Ayuntamiento él hace suyas las dirigidas contra del Alcalde, y se retira.

El Sr Salmeron manifestaré conforme con la mayoria, mayormente cuando se ha escrito en un periódico que las silvas fueron fiestas, lo cual hasta del sueño le priva, pues es mas ofensivo y grave que la misma manifestacion, porque al haberse leido fuera de Murcia, y no haber habido ninguna clase de protesta contra el hecho ni contra lo escrito, se juzgaria mal de los Concejales, si tratasen de continuar en el cargo de que les rechazara.

El Sr García Alix da el parabien al Sr Solís por su heroicidad, al permanecer en este puesto y se felicita de que Murcia no quede ya abandonada, quedando aquí dicho Sr, y de que este sirva bien al Gobierno, de quien el dicente es amigo facilitandole la solucion y evitandole entorpecimientos que no quiere crearle.

Entró el Sr Bojart.

El Sr Abril espone que cada cual puede hacer lo que guste, pero nota que la mayoria de

Ayuntamiento de Murcia